

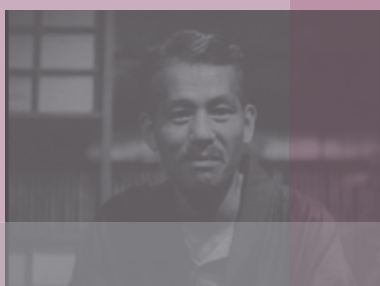
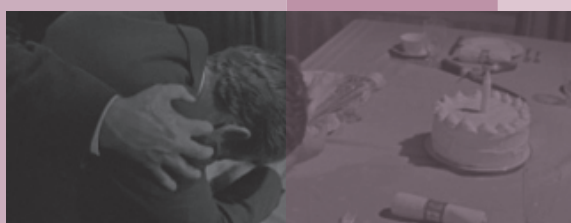
la lengua

AÑO XII - N.º 25 - AGOSTO DE 2016

Publicación de la Comisión
de Enlace de Buenos Aires.
Convergencia, Movimiento Lacaniano
por el Psicoanálisis Freudiano

DIMENSIONES ACTUALES DEL LAZO SOCIAL. IRRUPCIÓN DE LO REAL.

Nombres del Padre. Identificación y Masa.



Gráfica: Sandra Langono. Sobre el cortometraje *Padres del cine*, de Sergio Boggio, 2007.

Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA)



CÍRCULO PSICOANALÍTICO FREUDIANO
Fundado en 1977 • Formación en Psicoanálisis

Charcas 5258, 1º Dpto 103, (1425) CABA | 4771-8227 | circulofreudiano@arnet.com.ar
www.ciculofreudiano.com.ar



Escuela Freudiana de Buenos Aires

A. J. Cabrera 4420/22, (1414) CABA | Tel./Fax 4776-7827/28 | secretaria@efba.org
www.efbaires.com

efa Fundada por
Oscar Masotta en 1974
ESCUELA FREUDIANA
DE LA ARGENTINA

Charcas 2650, Pta. Alta, (1425) CABA | Tel./Fax 4961-7908 | escfa@sinectis.com.ar
www.escuelafreudiana-arg.org

Mayéutica 
Institución Psicoanalítica

Pje. del Carmen 729, (1019) CABA | Tel./Fax 5811-1747 | mayeuticaorg@gmail.com
www.mayeutica.org.ar

TRIEMPO
INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

Mario Bravo 737, (1117) CABA | Tel. 4863-1756 | triempo@interserver.com.ar
www.triempo.com.ar



Juncal 3308 1º "A", (1125) CABA | Tel. 4822-8665 | info@trilcebuenosaires.com.ar
www.trilcebuenosaires.com.ar

Sumario

Sección TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS

GUILLERMO FERREIRO, CÍRCULO PSICOANALÍTICO FREUDIANO
El ideal del "único" en el lazo social entre analistas pág. 5

OSVALDO ARRIBAS, ESCUELA FREUDIANA DE LA ARGENTINA
La masa, el colectivo y el lazo social pág. 6

NANCY CARA, TRIEMPO, INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA
Una versión del Padre: Toussaint de Turelure pág. 7

Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis/Ciclo 2016
Dimensiones actuales del lazo social. Irrupción de lo Real
"El otro, el semejante, el prójimo"

GRACIELA BERRAUTE, ESCUELA FREUDIANA DE LA ARGENTINA
P/CEBA pág. 9

PUNTUALIZACIONES DEL COMITÉ EDITORIAL
Los nombres del padre. Identificación y masa pág. 9

Sección TRANSFERENCIA DE TRABAJO

ENTREVISTA. Grupo de Trabajo: "Sexualidades". Entrevista a
cargo de: Laura Ahumada (Mayéutica), Marcos Bertorello
(Mayéutica), Santiago Deus (EFBA) y Patricia Leyack (EFBA) pág. 12

Grupos de trabajo inscriptos en Convergencia pág. 15

Editorial

Este año, como ya fue comentado en el anterior número de *lalengua*, el tema propuesto por la Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA) es "Dimensiones actuales del lazo social. Irrupción de lo Real". La temática es abordada, por diferentes sesgos, en los dos encuentros públicos correspondientes al ciclo 2016 de Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis. En el primero de ellos, el eje del debate fue "El otro, el semejante, el prójimo". *lalengua* da cuenta de lo producido en ese encuentro a partir de un preciso informe de Graciela Berraute. El segundo encuentro programado para este año de Cuestiones Cruciales, al que está dedicado nuestro número, se propone trabajar sobre el tema "Los nombres del padre. Identificación y masa".

Consideramos que el título elegido para estas Cruciales pone en contrapunto y en tensión dos ejes: los nombres del padre y la formación de masas, abriendo a cuestiones que Lacan irá desplegando a lo largo de sus seminarios. Ese desarrollo no será unívoco ni lineal, pero es posible señalar ciertos hitos o mojones acerca del lugar del padre como *imago*, del nombre del padre como significante, y como metáfora, en la teoría psicoanalítica. Hay un recorrido que va desde plantear, en *La familia*, la caída o declinación de la *imago* paterna, hasta producir la inversión del sintagma "los nombres del padre", en *RSI*, al establecer allí la distinción entre el padre como nombre y el padre que nombra. Esta manera de avanzar en la cuestión de la pregunta: ¿Qué es un padre? llevó a distintas lecturas y fructíferas controversias en la comunidad analítica.

Lacan introduce el término *Nombre del Padre* en sus primeros seminarios, pero es efectivamente establecido como tal en el seminario *Las Psicosis*, en relación con el caso Schreber. La argumentación que propone para su uso quedará asentada en *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis*. En este escrito, contemporáneo del seminario sobre las formaciones del inconsciente, el Nombre del Padre es tematizado como metáfora paterna, la

(Continúa en página 4)

lalengua

Año XII - N.º 25 - Agosto de 2016

Publicación de la Comisión de Enlace de Buenos Aires. Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano

Comité Editorial

Círculo Psicoanalítico
Freudiano:
Gabriela Siri
Marcela Ospital

Escuela Freudiana de Buenos
Aires:
Santiago Deus
Patricia Leyack

Escuela Freudiana de la
Argentina:
Mariana Castielli
Stella Maris Nieto

Mayéutica-Institución
Psicoanalítica:
Marcos Bertorello
Laura Ahumada

Triempo, Institución
Psicoanalítica:
Nancy Cara
Mónica Soledad Vidal

Trilce/Bs. As. Institución
del Psicoanálisis:
Giselle Camauer
Cecilia Skoczpopole

Diseño de tapa:
Sandra Langono, Círculo
Psicoanalítico Freudiano

En tapa se han incluido imágenes pertenecientes a los films: *Primavera Tardía*, Yasujiro Ozu. 1949; *Al este del Edén* (*East of Eden*), Elia Kazan. 1954; *Rebelde sin causa* (*Rebel Without a Cause*), Nicholas Ray. 1955; *Derecho de familia*, Daniel Burman. 2006.

lalengua:
correodelalengua@gmail.com

Diseño y producción
gráfica:
Gabriela Cosin

Corrección:
Judith Jamschon

Impreso en: Agencia Cid
Av. de Mayo 666 - 4331-5050

Registro de la Propiedad
Intelectual en trámite

que dio lógica a la función del nombre del padre en el complejo de Edipo: el hecho de que el padre sea *incertus* por naturaleza requirió de su formalización.

En los seminarios siguientes a *Las formaciones del inconsciente*, Lacan no hablará expresamente sobre el Nombre del Padre.

A finales del año 1963, se produce un viraje en la conceptualización de esta noción. Lacan se propondrá hablar no solo del Nombre del Padre, sino también de los nombres del padre, en un seminario que se dispuso a dictar bajo ese título. Tras la primera sesión, el seminario *Los nombres del padre* es suspendido. En esa interrupción, se ponen en juego los vínculos entre los analistas, el análisis didáctico y la teoría del Nombre del padre. El contexto en que se produce este acontecimiento está en relación con otro que atravesará los futuros desarrollos de Lacan y la fundación de su Escuela: su suspensión de la lista de analistas didactas de la IPA.

“Lo que tenía que decir sobre los Nombres del Padre, en efecto, no

intentaba otra cosa que el cuestionamiento del origen, es decir, averiguar mediante qué privilegio pudo encontrar el deseo de Freud, en el campo de la experiencia que él designa como el inconsciente, la puerta de entrada”.¹

No es la idea de este editorial hacer un recorrido exhaustivo de lo ocurrido con el sintagma “los nombres del padre”, pero sí afirmar que lo acontecido en 1963 y el momento de viraje en *RSI* es, según nuestro parecer, lo que pone en tensión y contrapunto aquello que el tema de estas Cruciales busca debatir: ¿qué relación hay entre este viraje del Nombre del Padre a los nombres del padre respecto de la formación de masas y la identificación? Concomitantemente, ¿cómo resulta concernida la relación entre los practicantes del psicoanálisis y las instituciones del psicoanálisis? Esto último, habida cuenta de que en el seminario *Los no incautos yerran* (título que en francés es homónimo de *los nombres del padre*), Lacan se propone “extraer de la masa un grupo”, y un año después, en *RSI*, se pregunta a qué del grupo de analistas se identifica cada uno de ellos.

El contenido de nuestra publicación se compone de dos secciones:

Transmisión del Psicoanálisis:

- El Comité Editorial incluye, como se hizo en los números anteriores, puntualizaciones sobre el tema.
- Osvaldo Arribas, por Escuela Freudiana de la Argentina; Guillermo Ferreiro, por Círculo Psicoanalítico Freudiano, y Nancy Cara, por Triempo, Institución Psicoanalítica, aportan su lectura en los textos respectivos.

Transferencia de trabajo:

Continuando con la serie de entrevistas a los integrantes de Grupos de trabajo de Convergencia, en esta ocasión, se entrevistó al grupo cuya temática de trabajo es “Sexualidades”.

**Cecilia Skoczopole (Trilce/Bs. As.)
Giselle Camauer (Trilce/Bs. As.)
p/Comité Editorial**

Bibliografía:

- ¹ J. Lacan, *Seminario Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*.

ACTIVIDAD DE LA COMISIÓN DE ENLACE REGIONAL DE ARGENTINA Y URUGUAY (CERAU)

POR Mónica Soledad Vidal, representante de Triempo Institución Psicoanalítica

Los días 13 y 14 de mayo, se realizaron las Jornadas de la CERAU en Montevideo, Uruguay. Las reuniones se llevaron a cabo en el Aula Magna de la Facultad de Psicología, con la convocatoria: “El psicoanálisis en Intensión y Extensión”. Los ejes temáticos abarcaron el Psicoanálisis en Extensión vinculado a: Prestaciones en Salud Mental; Prácticas Educativas; Hospitales; Práctica Jurídica; Prácticas Clínicas en el Marco de los Servicios Universitarios; Universidad; Locuras Histéricas; Adicciones; Autismo; la Práctica Social del Psicoanálisis. Presentaron trabajos y participaron analistas de las instituciones de la Argentina y de Uruguay, así como integrantes de la Facultad de Psicología (Universidad de la República), con una masiva concurrencia de público estudiantil.

Por otra parte, en la reunión realizada en la Escuela Freudiana de Montevideo, se trabajaron las distintas propuestas presentadas por las instituciones que conforman la CERAU, y de modo unánime, se decidió continuar la serie de encuentros de la Comisión Regional, en Tucumán, los días 12 y 13 de mayo de 2017, con el título: “El

psicoanálisis inserto en la polis: problemáticas y fundamentos”, propiciando el VII Congreso Internacional de Convergencia, previsto para 2018.

REUNIÓN DE COMISIÓN DE ENLACE GENERAL (CEG)

POR Adriana Hercman, representante en CEBA de la Escuela Freudiana de la Argentina

El 23 y 24 de junio pasado, en la sede de Maiêutica Florianópolis, veintisiete instituciones miembro de Convergencia se han hecho presentes en la reunión anual de la Comisión de Enlace General, instancia decisoria del Movimiento. En la ocasión, se ha votado la entrada de la Escola Lacaniana de Psicanálise de Vitória y se han acordado, entre otras cuestiones fundamentales en lo atinente a las líneas políticas que modulan el presente y el futuro del Movimiento, el tema y el dispositivo del VII Congreso Internacional de Convergencia, a desarrollarse en la ciudad de Tucumán, en el año 2018, y la permanencia de la Función Información y Difusión (FID) –a cargo de la Comisión de Enlace de Buenos Aires– hasta el próximo año, en que la Comisión de Enlace General se reunirá en Europa.

El día 25 de junio, se realizó en el Auditorio de la Facultad CESUSC, de Florianópolis, el Coloquio Internacional “Lo extranjero y *das Unheimliche*”, tema que convocó interesantes trabajos y un fructífero intercambio.

SECCIÓN
TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS

“La enseñanza del psicoanálisis no puede transmitirse de un sujeto a otro sino por las vías de la transferencia de trabajo. Los ‘seminarios’, incluso nuestro curso de Altos Estudios, no fundarán nada, si no remiten a esta transferencia. Ningún aparato doctrinal, y sobre todo el nuestro, tan propicio como puede ser a la dirección del trabajo, puede prejuzgar las conclusiones que dejarán como saldo”.

Acta de Fundación de la EFP –Nota Adjunta–, Jacques Lacan. 21 de junio de 1964.

Círculo Psicoanalítico Freudiano

El ideal del "único" en el lazo social entre analistas **Guillermo Ferreiro**

Jacques Lacan sitúa la relación analítica como un modo del lazo social, a la cual dará su formalización matematizable en las fórmulas de los discursos: analista, amo, histérica, universitario y capitalista.

Ya en su escrito *Situación del Psicoanálisis en 1956*, Lacan, siguiendo los desarrollos freudianos sobre la identificación y el ideal, en “El Ejército y la Iglesia”, de *Psicología de las masas y análisis del yo*, había cuestionado el ideal de Suficiencia, en el lazo social entre analistas, en la IPA, por parte de aquellos que, supuestamente, se ocupaban de la transmisión del psicoanálisis. Las Suficiencias no hablaban, y no lo hacían –afirma Lacan– porque no tenían nada que decirse y porque eran sujetos analizadas. Lo que estos promovían entre los analistas de la Institución era una identidad surgida de la idealización de la identificación narcisista, que se masificaba en una fantasmática, en la cual detenían un saber, velando el ejercicio de un poder, que se asentaba –dice Lacan– en el deseo de dañar y en el odio, en la identificación del oprimido con la figura nefasta del *Führer*. Hay, sin embargo, en este escrito de Lacan, innumerables cuestiones que son esbozadas, y que solo serán formalizadas, a lo largo de su vasta obra, muchos años después.

Es interesante, en este sentido, detenerse en aquello que se solidariza fantasmáticamente con el ideal de Suficiencia, y que es el ideal del *number one*, del “único”, como Lacan lo denomina en este escrito. Las Suficiencias se sostienen en un intento permanente de “dar a ver un ser de completud” a otros analistas, fomentando el *narcisismo de las pequeñas diferencias*. Lacan intenta abordar, circunscribir este punto en el Acta de Fundación de la Escuela Freudiana de París, en junio de 1964, ya que propone que se estudien y se sometan a crítica y debate los obstáculos generados por su posición en la Escuela, es decir, por los efectos de su enseñanza sobre muchos de sus analizantes, quienes concurrían a título de alumnos (motivo por el cual Lacan es “excomulgado” de la IPA). Lacan estaba muy preocupado por que la posición de maestro y de analista no fuese un obstáculo en posibilitar el encuentro con el deseo, así como el acotamiento de goce en cada analizante, en este eje que va desde el análisis de cada quién a la *extensión*, a su transferencia de trabajo con otros analizantes en la Escuela.

Lacan señala, en *... o peor*, que se trata en el psicoanálisis de elevar la impotencia fantasmática a la imposibilidad lógica que encarna lo Real. Esta ha sido, seguramente, una razón clínica fundamental, que

lo ha llevado a interrogar el texto platónico del Parménides, para dar cuenta de las diferencias entre el Uno y el Ser, donde el Ser es Uno siempre, en todos los casos; pero el Uno no sabe ser como Ser. Lacan afirma, en *...o peor*, que aquí surge la cuestión de la existencia, porque aun si no es, el Uno no deja de plantear la cuestión. ¿Qué existencia? Lacan nos dice: “No hay existencia sino sobre un fondo de inexistencia e inversamente, *ex-sistere* es no recibir el propio sostén más que de un afuera que no es”. Aquí Lacan nos devela que el Uno existe no siendo, y esto le permite hacer un aporte fundamental para la dirección de la cura: lo *uniano*. Es importante aclarar que no se trata de lo *unario* que él extrajo del texto de Freud, el *rasgo unario*, el cual tiene que ver con la segunda identificación. Lo *uniano* es una invención lacaniana y está, por un lado, en referencia al aporte de la teoría de conjuntos, al elemento, al conjunto vacío (Cantor), a la relación con la falta, a la nada, y donde el número 0, como 1, se desplaza latente en la serie, posibilitando la sucesión de los números naturales y permitiendo al 2 ser impar. Es aquí donde surge el Significante-amo (S1).

A su vez, lo *uniano* está en referencia a lo Real, a la repetición en la cura, a la diferencia radical. Las fórmulas de la sexuación dan

cuenta, a través de la lógica y de los matemas, del modo en que opera el Real matemático: como la “función del padre” (al-menos-uno), *dice que no a la función fálica*, alcanzando también, en su *función de interdicción, el lado mujer*. Lo inconsciente es lo Real en tanto está agujereado, y lo Real está anudado con lo Simbólico y lo Imaginario. Estos son los Nombres-del-Padre. Lacan subraya que lo importante está dado no tanto por la función del padre que nombra (como Dios nombrando las especies), sino por su función directa de crear en lo Real a los animales y las cosas. Lo Real ex-sistente se

anuda al agujero de lo Simbólico y a la consistencia del Imaginario. Así, hay un Real que ex-siste al significante fálico, que se llama el *goce*, pero es más bien su consistencia imaginaria.

No hay duda de que el Uno hace al Ser, pero al “ser fantasmático”, donde la ineptitud de las Suficiencias alcanzaban consistencia. Las Suficiencias, en el lazo social entre analistas, propiciaban la irrupción de lo Real, de un real inasimilable, al manifestar la segregación que los habitaba. Es allí donde el “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” nos muestra cómo los analistas estaban no solo “infatuados”, sino “enfeuda-

dos” en su imagen, amando más a su imagen, como lo que es lo más “prójimo”, es decir, el cuerpo. El problema radica –dice Lacan– en que de nuestro cuerpo no tenemos, estrictamente, ninguna idea. Creemos que es yo (*moi*). Cada uno cree que es él. Es un agujero. Y después, afuera está la imagen. Y con esa imagen hace el mundo. Ya no hay –afirma Lacan– otra definición posible del goce: la relación del ser hablante con su cuerpo. Pero vale decirlo, el agujero del cuerpo está anudado al agujero del lenguaje, y al agujero del Real. Aquí Lacan nombra lo excluido en el Sujeto, la fusión entre lo *próximo* y lo *prójimo*.

Escuela Freudiana de la Argentina

La masa, el colectivo y el lazo social

Oswaldo Arribas

Freud habla de la identificación y de la elección de objeto como el más temprano lazo afectivo, tierno y hostil con el objeto: *quiero ser, quiero tener*. Pero antes de querer ser o querer tener, tengo que “saber” que hay un grado en el que no soy ni tengo. Es decir, antes de identificarme, tengo que haber sido identificado, significado por el Otro de alguna manera que, necesariamente, desconozco. El movimiento de la identificación primaria es segundo respecto del “ser sin ser”, de la tachadura del ser que era para el Otro.

La identificación es parcial, se limita a un rasgo que luego puede “liderar”, comandar, nuevas identificaciones. El rasgo discrimina al sujeto, lo identifica, y luego promueve su identificación con otros por algún rasgo común. Entonces, la identificación discrimina a uno de otro, y luego permite la fusión o con-fusión de uno con otro en la conformación de la masa.

La identificación sostenida en la masa, tomada como un cuerpo,

homologa la descomposición de la masa a la fragmentación corporal, al cuerpo fragmentado. De ahí el pánico que pueden generar, tanto la descomposición o dispersión de la masa, como la dispersión del cuerpo.

La masa es producto de una identificación hipnótica, fusional, del uno con el dos: *la hipnosis es una masa de dos*. La identificación con el síntoma, que singulariza el nombre, ni propio ni común, es lo contrario de la identificación masificante con el rasgo que anonimiza.

Vamos a tratar ahora de comentar algunos puntos de la lectura de Erik Porge, en *Transmitir la clínica psicoanalítica*, sobre las diferencias entre Freud y Lacan acerca de la psicología de las masas.

Primero, una aclaración: Porge habla del “padre” de la horda, y yo lo pongo entre comillas porque entiendo que *no hay padre en la horda*; hay, en todo caso, un macho reproductor más fuerte que los demás, que mató al anterior y que se reserva las hembras tal como hi-

cieron los anteriores. Ahora bien, para Freud hay un lazo filogenético entre el “padre” de la horda y el líder de masas que ocupa el lugar del Ideal del yo. La pregunta es si en el líder se trata del padre de la horda o, más bien, del que asegura que nunca hubo “padre” de la horda. Entiendo que no hay *padre* más que retroactivo al hecho de haber sido asesinado y enterrado en una tumba vacía por el conjunto de los hermanos.

En el pasaje de la hostilidad a la identificación y del odio al amor, se trata de la transmutación de la pulsión en su contrario, del amor al odio y del odio al amor, en el lazo social. A Freud se le hace necesario hablar del amor y del odio como si fueran pulsiones, aunque insista al mismo tiempo en que no lo son, porque en el amor y el odio se trata de los objetos del Yo, del otro y del Otro, tomados como objetos parciales de la pulsión.

Porge subraya que el esquema de *Psicología de las masas* no es el del “padre” de la horda primitiva, sino el del Ideal del yo, que mantiene ese lugar vacío al tiempo que da lugar a sustitutos simbólicos, gracias a distintas composiciones entre el Ideal y el

objeto. La masa y la horda no son lo mismo.

En la masa y en la hipnosis, se conjugan o superponen Ideal y objeto como conmensurables; mientras que en la operación analítica, es necesario mantener la máxima distancia posible entre el Ideal y el objeto, a fin de restablecer y mantener la distancia inconmensurable entre ambos términos. Tanto la transferencia como la hipnosis conducen a la identificación, induciendo una supuesta conmensurabilidad entre Ideal y objeto.

Porge señala, al igual que Lacan, que Freud parece confundir a veces el padre de la horda con el Ideal del yo, confusión que le da pie a Myriam Revault D'Allones para decir que Freud no ve otra salida para el lazo social que ubicar al jefe en el lugar del ideal, único modo que podría evitar el pánico y la dispersión del lazo.

Afirma Porge que ubicar el objeto *a* en el esquema de Freud, tal como hace Lacan en 1964, disipa esa confusión entre el objeto ubicado en el lugar del Ideal y el “padre” de la horda.

El objeto en el lugar del Ideal del yo implica el Nombre del Padre, el padre muerto, el lugar vacío del padre asesinado, el padre simbólico.

No hay fusión entre el Ideal y el objeto. *Hayuno* que no es *Dos*:

el Uno que encontramos nunca es el que buscamos.

Lacan habla de la bifidad del Uno a partir de postular *Hayuno* (*hay un no*), y distingue, por un lado, el uno unario, que se repite sin ton ni son, que no funda un *todos* ni identifica nada; y por el otro, el uno uniano, “el Uno como Uno solo”: *cualquiera sea la diferencia que exista, no hay más que una, que es la diferencia.*

El Uno uniano está sincronizado con el Cero, con el vacío, el lugar vacío del que, por haber sido asesinado sin que vaya alguien a su lugar, es *padre... muerto*. No el sucesor del “padre” de la horda, sino el que interrumpe esa sucesión ininterrumpida y metonímica de jefes que no son padres, el que le pone fin y funda un lugar a partir del vaciado de ese lugar del macho más fuerte por sobre los demás, el pacto primordial.

Las preguntas freudianas “¿Qué es un padre? ¿Qué quiere la mujer?” se corresponden: lo que quiere “La Mujer” es “El Padre”, el Uno que es Uno por no haber sido nunca uno más, por haber sido el Uno que no fue uno, y que funda el cero y la serie.

A partir del cuestionamiento de Lacan a la idea de la masa como un todo, Porge extiende el concepto de masa al de colectivo, y habla de la “masa del chiste”, la “masa

del olvido” de nombre, la “masa del sueño”; pero ¿es lo mismo la *masa* que un *colectivo* cualquiera? La masa no ofrece otra salida que el pánico de su disolución; el colectivo de los tres prisioneros o el del chiste, o el del sueño, ofrece la salida de la prisión, o de la risa, o del análisis.

Hay salida de la masa porque no es un todo, se funda en un no-todo; pero funciona como un todo del que no hay salida, de ahí el pánico que despierta su disolución. El colectivo, por lo contrario, siempre tiene una salida; hay pase, porque el colectivo es el sujeto de lo individual. La masa no, la masa es masa de individuos indivisos. La masa sostiene un goce fusional. El colectivo sostiene un deseo de separación y reconocimiento... de un deseo, tanto en el chiste como en el pase o en el sueño.

Bibliografía:

Freud, Sigmund: *Las pulsiones y sus vicisitudes; Psicología de las masas y análisis del yo; Más allá del principio del placer.*

Lacan, Jacques: *Seminario XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis; Seminario XIX: ... o peor.*

Porge, Erik: *Los nombres del padre en Jacques Lacan; Transmitir la clínica psicoanalítica.*

Revault D'Allones, Myriam: *La persévérance des égarés; Lo que el hombre hace al hombre.*

Triempo, Institución Psicoanalítica

Una versión del Padre: Toussaint de Turelure

Nancy Cara

En el *Seminario V* (clase 9, del 15 enero 1958), Lacan afirma sobre la función del padre en el complejo de Edipo: “No hay cuestión de Edipo si no hay padre, no hay Edipo; inversamente, hablar de Edipo es introducir como esencial la función del padre”.

Quisiera señalar que, para este trabajo, me voy a centrar en una de las versiones del padre, en el registro imaginario.

Lacan plantea que el Nombre del Padre es un significante primordial que va a operar en el complejo de Edipo; es una inscripción

en el sujeto que ordena la cadena metonímica de las significaciones, propia de un momento primero, donde el cachorro humano –y ya no tanto– es tomado y se deja tomar como objeto de goce para el Otro materno. En un primer momento, el sujeto preguntará: ¿Qué

me quiere? Su deseo, el de él, se constituye como siendo objeto de deseo del Otro, del Otro totalizante, si no opera ese significante del Nombre del Padre.

Al comienzo, el “padre terrible” prohíbe a la madre, ante todo. Es aquí donde el padre está ligado a la Ley primordial de prohibición del incesto, bajo amenaza de castración para el niño, que vive aquella bajo la forma de retorsión. Es por una relación agresiva de rivalidad con este otro en lo imaginario que se instala el complejo de castración. En este plano, se establece la rivalidad con el padre. Se trata de un padre real operando imaginariamente.

Luego nos encontramos, en un segundo tiempo, con un padre teniendo derecho sobre la madre, y ya no es necesario siquiera que esté presente; solamente, que la madre legitime su lugar, el de él. En esta instancia, es el padre simbólico.

En un tercer tiempo, es cuando el padre se hace preferir respecto de la madre. En la niña, ocurre de esa manera, y por esta razón se dice que la función del complejo de castración es disimétrica en el niño y en la niña: para ella, la dificultad se encuentra en la entrada, mientras que al final, tiene facilitada la solución porque el padre no tiene dificultad para ser preferido, respecto de la madre, como portador del falo. El padre ha demostrado que daba el falo solamente en la medida en que es portador de la ley; interviene, en el tercer tiempo, en tanto tiene el falo y no en tanto lo es.

Hasta aquí, el Padre Real, Simbólico e Imaginario - RSI.

En el *Seminario V* (clase 8, del 8 enero de 1958), encontramos lo siguiente: “En otros términos, el nombre-del-padre hay que tenerlo, pero también hay que saber servirse de él y es de eso, es por ahí que la suerte y la salida de todo el asunto pueden depender mucho”.

Saber servirse del nombre del padre, en el caso del niño, lo implica tanto a él como al padre; es decir, el hijo va a saber servirse en la medida en que su padre también se lo permita, y permitir tiene que ver con el ceder, y el ceder no es sin pérdida.

¿Qué ocurre cuando hay estos padres que se niegan a ceder esos títulos que son tan importantes para sus hijos? En este punto, intento hacer una articulación con la obra de Paul Claudel –que el maestro toma y trabaja en el *Seminario VIII*–, conocida como la *Trilogía*; y específicamente, con un diálogo que mantienen Toussaint de Turelure¹, viejo avaro, miserable, y su hijo Louis, donde este le reclama un dinero que le pertenece. El desenlace es que Louis saca unas armas y, al apuntarle, el viejo cae y muere preso del terror.

El padre se presenta enteramente en un registro imaginario: nuestros personajes no tienen salida; es una pelea padre-hijo, donde alguno debe morir, y en tanto ficción, se plantea la muerte en lo Real, como vía de escape. Basándonos en la ficción, ¿operó la muerte real como una vía de escape?

En el *Seminario VIII*, Lacan va a decir: “(...) es muy hermoso ver, en uno de esos recodos, al hijo suplicando al padre que le dé esos famosos veinte mil francos que él sabe (...) que los tiene en su bolsillo, donde producen un bulto, que se los deje, que se los ceda para permitirle, no solamente afrontar sus compromisos, no solamente restituir una deuda sagrada, no solamente evitar la pérdida de lo que posee él, el hijo, sino no verse reducido a no ser ya más que un siervo en la tierra misma donde ha comprometido toda su pasión...”.

Padre e hijo, rivalizando, peleando por un lugar, alienados en el registro imaginario. Una versión de padre terrible, y un hijo que demanda que le ceda, que le permita,

que le done de buen grado ese bulto que le hace en el bolsillo; pero no.

No hay nada en esta escena que haga de mediador, de corte; no hay un padre simbólico, como única salida: los personajes se mueven enteramente en el registro imaginario, de la rivalidad, de lo especular.

Desde lo imaginario, que es lo que estoy articulando, no hay salida. El hijo pasó a ocupar el lugar de viejo avaro y miserable.

¿No es, acaso, esto lo que se escucha de nuestros neuróticos cuando piden ayuda? Reclamarle al Otro incesantemente un lugar, alienados en lo imaginario, intentando desprenderse, solo consiguieren estar más atrapados. Es en el análisis donde se puede lograr esa articulación entre las tres versiones del padre-RSI.

Notas:

¹ Toussaint de Turelure. Personaje paterno de las obras de Paul Claudel que integran el drama en tres actos: “El rehén”, “El pan duro” y “El padre humillado”.

Bibliografía:

Paul Claudel: “El pan duro”, escena III, en *Trilogía*, (trad. 1945), Bs. As.: Triempo, 1991, pág. 63 (fotocopia).

J. Lacan: Clase 8, “La forclusión del nombre del padre” (8.1.1958), en *Seminario V “Las formaciones del Inconsciente” (1957-1958)*, Bs. As.: Paidós, 1999, pág. 160.

Op. cit.: Clase 9, “La Metáfora Paterna” (15.1.1958), pág. 170.

Op. cit.: Clase 10, “La Metáfora Paterna II” (22.1.1958).

Op. cit.: Clase 11, “Los tres tiempos del Edipo” (29.1.1958).

J. Lacan: Clase 20 (10.5.1961), en *Seminario VIII-La Transferencia (1960-1961)* (trad. R. Rodríguez Ponte), Bs. As.: EFBA, pág. 13.

Ciclo Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis 2016: Dimensiones actuales del lazo social. Irrupción de lo real

"El otro, el semejante, el prójimo" Graciela Berraute (EFA) p/CEBA

La primera reunión de este año se realizó bajo el título "El otro, el semejante, el prójimo". Como observación principal, la conversación propuesta para los presentadores se extendió al foro posterior.

Se diría que fue allí donde terminó de encontrar lugar la propuesta de esta convocatoria. Lo cual resulta un efecto deseable, y un tanto sorprendente.

La profunda actuación de Cristina Banegas, con el tan acertado texto elegido, determinó el clima posterior y su argumento –quizás– más conmovedor: "¡Tú, Brutus...!"; ese "¡tú!" de dolor, sorpresa y desamparo en el encuentro del sujeto ante ese otro tan cercano, devenido extraño y temible.

La irrupción de lo Real fue la vertiente más trabajada, y fue considerada tanto en la vivencia del sujeto con su otro, así como en el lazo social, en general, y en la cura analítica, en particular.

Si bien queda por precisar conceptualmente, se podría considerar que quedó ubicado lo que reconocemos como el *semejante* en la vertiente de la construcción espe-

cular, en la construcción narcisista del yo ideal.

A su vez, se reserva la noción de prójimo para el punto –quizás, de un giro discursivo– donde pasa a presentarse dicho semejante como un mí-mismo, eso íntimo y hostil que me constituye: irrupción que amenaza con la fragmentación del otro, de ese que soy.

Puede ubicarse esta irrupción como el Real que irrumpe en la trama imaginario-simbólica que sostiene la imagen del semejante.

Se entiende la proyección de esta trama en el lazo social: nuestra terrible actualidad de segregación. En este sentido, fue recordado una suerte de paradigma en la transmisión del Psicoanálisis: "La palabra o la muerte", sin caer en una idealización de lo simbólico.

Se espera, por lo tanto, que haya efectos del lazo analítico en el lazo social, dado que el discurso del analista está hecho de la función de causa del objeto *a* y de un deseo que lo separa del Ideal.

El fin de análisis, planteado en un camino distinto de aquel de la identificación al analista como

identificación al Ideal, propone un lazo diferente del de masa, ese que denuncia Lacan en su *Proposición sobre el Pase*; empezando por la comunidad analítica, y teniendo como horizonte el campo de concentración.

Se debate acerca de lo actual en esta temática, tomando, por una parte, la incidencia del Amo en la institución y en la transmisión, y por otra, los efectos que produce el llamado *discurso capitalista* en el Psicoanálisis.

Una propuesta parte del cuestionado "Amarás a tu prójimo", para precisarlo en términos de "Amarás como te han amado". Dimensión del amor que remite a la transferencia, a una función del amor que hace lazo social.

Finalmente, una interesante interrogación: ¿en nombre de qué segregación somos hermanos?

Agrego acá una cita de Lacan que no fue dicha, pero que había operado como causa en la preparación de la temática del coloquio: "La cicatriz de la evaporación del padre es la segregación".

Algunas puntualizaciones del Comité Editorial

Los nombres del padre. Identificación y masa

HUBO UN TIEMPO...

Hubo un tiempo donde lo público no era la misma cosa que el chisme de lo privado, y cuando eso pasaba a lo público se sabía que era un develamiento; pero ahora eso no devela nada, porque todo está develado.

J. LACAN (Milán, mayo de 1972)

En el capitalismo, el discurso fracasa en hacer lazo social, y los individuos separados quedan librados a la envidia, la agresividad y la segregación.

Al dejar de lado las cosas del amor, no hay atenuación del abismo que se produce porque hablamos, hiancia en-

tre las palabras y las cosas.

Frente al Todo-saber de la burocracia y la especulación virtual, no hay camino de acceso al saber del sujeto, debido a la forclusión de la castración.

No hay lugar para el acto (quedan los riesgos del pasaje al acto y el *acting out*), porque este implica la consideración del otro no por altruismo, sino por la necesidad de contar con él.

Como señala Lacan en *El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada*, cada uno es un objeto ante la mirada de los otros y no es sin los otros que se reconoce humano parlante.

Es el discurso del psicoanálisis el que puede no rendirse frente a los

callejones sin salida de nuestra civilización si el analista recupera el valor de su experiencia, tomando como vía de acceso a la verdad al síntoma, que reintroduce la castración, reconectando al sujeto con su saber y preservando el lugar de la enunciación.

Lugar necesario, para que lo que grita por surgir, el discurso, recupere su función; pues de lo contrario, solo queda la violencia como vía para forzar los *impasses* de la lógica.

Así, en la fraternidad discreta que facilita el discurso del psicoanálisis, el tiempo que falta es, entonces, cauce para que haya posibilidad de develamiento, sorpresa e invento, porque solo con la falta se legitima el lugar del deseo.

Stella Maris Nieto (EFA)



PATER SEMPER INCERTUS EST.

La primera mención del término *Nombre del Padre* se remonta al seminario *El Hombre de los Lobos*, de 1951, en el que Lacan plantea la distinción entre el padre simbólico y el padre real en relación con la función castración.

A partir de allí, se abre la consideración del padre como metáfora y su distribución en las tres dimensiones: simbólica, imaginaria y real. Este desarrollo sobre la temática del padre recibirá acabamiento en el seminario *RSI*, de 1975, al virar del Nombre del Padre al *padre que nombra*.

La llamada *excomunión* de Lacan, de la Sociedad Francesa de Psicoanálisis, en 1963, trajo como consecuencia la fundación de su escuela y la interrupción de su anunciado seminario *Los nombres del padre*. Dicha crisis estuvo ligada al cuestionamiento que Lacan planteó a las interpretaciones del posfreudismo; en particular, a la concepción del padre en Freud.

En los seminarios previos a los años 70, se escuchaban sus alusiones a aquel seminario interrumpido, alusiones con las que parecía insistir aquello que no dijo, donde resuena el “¡no!” del padre (En francés, *non*, ‘no’, es homófono de *nom*, ‘nombre’). El “no” del padre es preámbulo a la introducción de lo Real como imposible.

En el seminario *El reverso del psicoanálisis*, Lacan dice: “(...) solo hay un Padre Real, es el espermatozoide, y, hasta nuevo aviso, a nadie se le ocurrió nunca decir que era hijo de tal espermatozoide”. Sarcasmo que nos invita a pensar que la verdad de la paternidad –*pater semper incertus est*– no se dejará atrapar por un real biológico; ni aun en estos tiempos que corren, en los que la pretensión de un saber sin falla y de un hacer eficaz que obture a esta última se proponga como la ciencia verdadera, la ciencia genética; el forzamiento de un padre biológico, ADN mediante, no logrará que allí pueda nombrarse alguien como hijo.

Cecilia Skoczopole, Giselle Camauer (Trilce/Buenos Aires)



¿QUÉ ES UN PADRE? IDENTIFICACIÓN Y NOMINACIÓN.

Sigmund Freud, en *Psicología de las masas y análisis del yo (1920-1921)*,

afirma que “la identificación es conocida en psicoanálisis como la manifestación más temprana de un enlace afectivo a otra persona, y desempeña un importante papel en la prehistoria del complejo de Edipo. El niño manifiesta un especial interés por su padre: quisiera ser como él y reemplazarlo en todo. Podemos decir, que hace de su padre su ideal”.¹

Identificación primaria-marca inicial del padre-inscripción que es anterior a la madre; con lo cual, es homologable al rasgo unario, como trazo indeleble.

“(…) ¿quién hay más allá, del cual el sujeto, cada vez que habla, toma el mito del padre en el centro de su doctrina, es en razón de la inevitabilidad de esta pregunta. Está claro que, si toda la teoría y la praxis del psicoanálisis se nos aparecen hoy en día como inmobilizadas, es por no haber osado en relación a esta pregunta, ir más lejos que Freud”.² Lacan afirmó esto en *Los nombres del padre*, en la clase del 20 de noviembre de 1963.

En el Congreso de Estocolmo del mismo año, se había declarado que, a partir del 31 de octubre, Lacan no sería reconocido como analista didacta; lo cual implicaba una proscripción de su enseñanza y la inhabilitación como psicoanalista.

La excomunión mayor produjo una ruptura de lazos, así como efectos en las transferencias; pero no anuló, en Lacan, la vigencia de la pregunta freudiana: ¿Qué es un padre?

Así, en el recorrido de su obra, Lacan entrelazará los tres registros en el nudo, que no lo hace resbalarse con la cáscara de banana debajo de los pies: ha leído que a la realidad psíquica, invención de Freud, es posible nombrarla *complejo de Edipo*.

Al anudamiento *RSI*, le cabrá la nominación de Real, Simbólico e Imaginario, en tanto angustia, síntoma e inhibición; pero lo central es no solo nombrar al padre como nombrante, sino que la función del padre constituye el cuarto enlace, sin el cual no es posible el *RSI*. Esta identificación del Nombre del Padre como la cuarta consistencia del nudo borro meo sitúa al complejo de Edipo de Freud, anudando las tres dimensiones lacanianas.

El complejo de Edipo es un Nombre del Padre, es una nominación del

padre, en tanto función y en cuanto nominación de Freud como padre del psicoanálisis. Este sería un acto que, lejos de convertir al padre en un ideal, da nombre a aquello que solo puede realizar J. Lacan, con su lectura y su propuesta del retorno a Freud, recuperando ese trazo originario.

Mónica Soledad Vidal (Triempo)

Referencias bibliográficas:

¹ Madrid: Biblioteca Nueva, 1981, pág. 2585.

² *Fichas de la EFBA*, Bs. As., 1985, pág. 14.



NOMBRES QUE ANUDAN, IMÁGENES QUE DESNUDAN.

Parafraseando a Lacan en su reflexión sobre el quinto discurso, el capitalismo no está en crisis. La crisis es el capitalismo mismo; la consumación-consumición es su correlato natural.

Freud nos enseñó, echando mano del mito de la horda primitiva, que sin renuncia pulsional no hay civilización posible. En otras palabras, sin pérdida de goce no hay lazo social. Lacan postuló que esa operatoria de sustracción es realizada por un significante primordial. Uno que no hace par. Que, como el botón del capitoné, abrocha a un significado y produce significación. En virtud de esto, ya no todo vale..., ya no “es cualquiera”: Nombres del Padre, “nos” (los no) del Padre, nudos del Padre –las homofonías de la lengua francesa iluminan sentidos–. A partir de este significante, el Otro materno ya no podrá gozar sin límites de su producto. Instancia que, en su operatoria, funda la neurosis y, por extensión, el dispositivo mediante el cual esta puede estar en el mundo: el discurso del Amo.

Ahora bien, ¿qué lugar, para el sujeto que habita este discurso cuando se encuentra bajo las condiciones de la masa?

El efecto masa se nos presenta en sus dos vertientes respecto del sujeto. La primera es concurrente con la constitución misma de este: ese ineludible encuentro con el semejante que lo constituye mediante la identificación, la fuente más originaria de ligazón afectiva. La segunda es la que genera lo que llamamos *cultura de masas*: merced a la idealización del líder, en

términos freudianos, toda la hermandad pone el mismo objeto en el lugar del Ideal del Yo. La fascinación por ese uno hipnotiza, produciendo un estado de sugestión colectiva que legitima el verticalismo político; propiciando la sumisión al imperativo de gozar.

Parece ser, entonces, la condición subjetiva del individuo en la masa, la puesta a punto de este para ser “amado” por la lógica capitalista. El discurso del capitalismo desubjetiviza, en tanto no hay sujeto del inconsciente sin la falla y el corte. Si vamos a los matemas, partiendo del discurso amo, la fórmula se subvierte, invirtiendo los términos de la proposición de la izquierda. El par ordenado S1-S2 se rompe. Este nuevo “sujeto” es desarticulado de sus insignias identificatorias. Queda así devaluado, atemporal, sin historia, recaído en la inmediatez.

¿Sirven estos articuladores para repensar el horizonte de nuestro quehacer como analistas? ¿Cómo poner en jaque ese estrangulamiento que desarticuló el significante amo y el saber, dejando así al sujeto sin su historia y, por tanto, sin su barradura? Quizás se trate de desbrozar los imperativos superyoicos de cada cual para diferenciarlos de los de la alienación consumista de los bienes, de las imágenes, de los decires que se le imponen desde una maquinaria cada vez más feroz.

¿Nada nuevo bajo el sol?

Marcela Ospital (CPF)



LA FUNCIÓN NOMINANTE EN ENTREDICHO. La declinación de la función paterna en nuestro tiempo asume diversas configuraciones. Surgidos de familias violentas, que no proveen alojamiento afectivo, tampoco pautas para insertarse en el mundo, algunos adolescentes y adultos jóvenes abrazan un fanatismo definido por el politólogo Olivier Roy no como una “radicalización del Islam, sino como una islamización de la radicalidad”.

El fenómeno, dramáticamente repetido en París, en 2014 y 2015, abarca a jóvenes europeos perdidos, desnorteados en esa crucial etapa de la vida, que se adhieren no a un discurso, sino a consignas, migajas de un simbólico, que comportan una franca cancelación del discurso. Esta adhesión les da un sentido de pertenencia

que los aglutina en la identificación de masa correlativa a la exaltación del líder. Son atraídos por la certeza que deviene de este fenómeno y por la posibilidad de encarnar el odio para poder operar sobre él. Ni siquiera conocen el Corán –el simbólico que, supuestamente, los agruparía–; sus acciones están sostenidas en cuatro vocablos invocados para perpetrarlas: ¡Alá!, ¡capitalista!, ¡judío!, ¡consumidor! Estas pocas palabras los mantienen en el cautiverio de su certeza. Adherencia ciega a consignas, que muestra una profunda falla en la función nominante. Esas palabras que definen la encarnadura del odio no son equívocas. Operan como un superyó descarnado. El líder les propone un objeto y a él se aferran. Toda singularidad está perdida; es la sociedad de los hermanos, pero no en el sentido de la fraternidad, sino en el de una sociedad fanática donde la responsabilidad propia está delegada en el Uno que lidera. Europa recibe, así, su propio mensaje: la exclusión que genera en ciertos grupos marginales –la indiferencia es una de sus vestimentas– retorna, bajo la forma de atentados, en los que el odio ha quedado encarnado.

Patricia Leyack (EFBA)



¿LECTORES DE LACAN?

La red en árbol es una topología de red en la que los nodos están colocados en forma de árbol. Desde una visión topológica, es parecida a una serie de redes en estrella interconectadas salvo en que no tiene un nodo central. En cambio, tiene un nodo de enlace troncal, desde el que se ramifican los demás nodos. La falla de un nodo no implica interrupción en las comunicaciones. Se comparte el mismo canal de comunicaciones.

Red en árbol (Wikipedia, La enciclopedia libre)

En Mayéutica-Institución Psicoanalítica, tenemos como logotipo una imagen muy particular y –al menos para mí, al ingresar como miembro en la institución– enigmática. Es una figura topológica llamada *red en árbol*, y a golpe de vista, propone una trama de puntos que se interconectan. ¿Cómo pensar de manera tal que le demos movimiento a esa imagen? ¿Cómo decir sobre la otra cara del psicoanálisis

en intensidad, la extensión en psicoanálisis? Esa figura me permite ubicar algunas puntuaciones sobre las dimensiones del analista en el lazo social.

La lectura del libro *Psicoanálisis In-Mundo*, de Roberto Harari, me permitió pensar sobre este tópico, ya que allí el autor propone que el campo de la extensión es el campo de lo “in-mundo”.¹ Dice: “Lo in-mundo condensa a lo no situable en el mundo, y a lo localizable en su seno, como dos denotaciones antitéticas”.² A su vez, puntualiza que la extensión se manifiesta en diversos modos y que uno de ellos es la institución psicoanalítica.

En su desarrollo, plantea que la generación de la que formo parte, es decir, de aquellos analistas nacidos en los 70, especialmente, integra lo que él llama los “lectores de Lacan”. Entiendo que esto implica una particular forma de lazo, en el sentido de que estamos ligados, *transferenciados*, enlazados fundamentalmente a su letra. Cuestión crucial de la experiencia analítica, ya que “la letra en su lógica no puede verdaderamente encontrar su lugar sino allí en donde la persona de su escritura se ha retirado”.³

Podría decir que ser parte de la generación de los “lectores de Lacan” nos sitúa desde un lugar particular en el movimiento psicoanalítico: no somos la generación de los “colegas” de Lacan ni tampoco la de sus “alumnos”, sino que nuestra posición es la de lectores, al leer *après coup* el deseo de analista de cada quien puesto en acto. Y desde este lugar de “lectores de Lacan”, no podemos dejar de reconocer el precedente de que el maestro Jacques Lacan ha sido el impar lector de Freud. ¿Quizá sea esta la posición analítica por excelencia que nos convenga?

Cada analista, en esta dimensión del lazo actual, se anudará a la letra de Lacan desde alguna singular *per-versión*. ¿Es este un posible puente para pensar la intensidad y su otra cara, la extensión del psicoanálisis en la institución?

Laura Ahumada (Mayéutica)

Notas:

¹ Roberto Harari: *Psicoanálisis In-Mundo*, Buenos Aires: Kargieman, 1994, pág. 17.

² Op. cit., pág. 14.

³ Op. cit., pág. 50.



SECCIÓN TRANSFERENCIA DE TRABAJO

“Las actividades en el marco de Convergencia están sostenidas por los lineamientos del Acta fundacional, en particular en tres cuestiones: deducir del discurso otro tipo de lazo entre psicoanalistas, avanzar en el tratamiento de las cuestiones fundamentales del psicoanálisis y favorecer la multiplicidad de enlaces entre las instituciones integrantes del movimiento”.

Acta de Fundación de Convergencia. 3 de octubre de 1998.

Entrevista Grupo de trabajo "Sexualidades", integrado por: Pura Cancina (EPSF-Ros), Liliana Donzis (EFBA), Dora Daniel (EFA), Annick Galbiatti (Cercle Freudien), Mara Musolino (Mayéutica), Maryse Martin (Cercle Freudien).

Entrevistadores: Laura Ahumada (Mayéutica), Marcos Bertorello (Mayéutica), Santiago Deus (EFBA) y Patricia Leyack (EFBA).

Origen del grupo

Dora Daniel: El grupo se constituyó como tal en la Comisión de Enlace General (CEG) de París, cuando se integraron las colegas francesas.

Mara Musolino: En París había una manifestación del movimiento LGBT. Ahí fue donde empezamos a pensar en el tema.

DD: En Rosario irrumpí con una pregunta: La joven homosexual, ¿es homosexual? En el libro de Sidonie, se cuenta que ella se enamora de un joven que en cierto momento le declara su amor; ella dice que no entendió lo que él le estaba diciendo y que, por ende, no lo correspondió. Eso a mí me abrió una pregunta acerca de la posición sexuada de Sidonie. ¿Cómo se produjo ese “no entendí”? ¿Se lo impide su posición homosexual o está primando allí un impedimento en la asunción heterosexual?

Pura Cancina: Un dato más: cuando se muere este muchacho, ella hace uno de los intentos de suicidio.

Liliana Donzis: A partir de los debates que veníamos sosteniendo, escribí un texto que luego salió publicado en *Página/12*, en el que planteaba la situación de un púber

que tenía un secreto: él se consideraba homosexual. A partir de situar dicho secreto, empezó el análisis, postergando la decisión de dar a conocer su posición sexual. Pudo darse más tiempo para situarse y transformar, llegado el caso, su asunción sexual. También me han consultado, en variadas ocasiones, padres de niños a los que ellos consideraban eventuales trans. Ante estas circunstancias clínicas, ¿se trata del saber del analista, supuestamente? ¿O en todo caso, concierne y se enlaza a la ética?

“La cuestión es cada vez y caso por caso”

MM: A partir de la pregunta de Dora, empezamos a trabajar y a darnos cuenta de que la cuestión era analizable solamente caso por caso. Que no era posible decirlo de antemano, ni después, ni por declaración de sexo, ni porque el analizante afirmara cuál era su sexualidad... Entonces, nos pusimos a analizar la cuestión desde el trabajo de la transferencia acontecido en la práctica de cada una.

lalengua: En relación con el nombre que ustedes le ponen al grupo, les escucho decir: “distintas sexualidades”; ¿por qué lo de-

nominan “Sexualidades”? Porque podemos diferenciar entre sexo, como lo anatómico; sexualidad, como lo perverso polimorfo de toda práctica sexual, y sexuación, es decir, de qué lado se ubica cada quien, cómo se dice.

MM: Mientras estudiábamos la identificación, elección o la identidad sexual en la clínica, Annick Galbiatti nos mandó un mail que decía “Sexualit(és)”: Sexualidad(es). Así leyó lo que estábamos trabajando.

PC: Tu pregunta es muy seria. Porque desde el costado *queer*, de todo lo que es trans, las distintas variantes, surge la palabra “sexualidades”, que avala todas esas posibilidades que se abren. Entonces me parece que es muy seria la pregunta, porque no es nuestra perspectiva, de ninguna manera. Para nosotras, “Sexualidades” apunta a interrogar cada caso, a intentar una clínica del caso por caso.

MM: Ese es el meollo del grupo.

PC: Lo que nos planteamos nosotras es cómo el psicoanálisis tiene que responder al asunto. Algunas corrientes dentro del psicoanálisis avalan sin interrogar o cuestionan sin interrogar.

LD: ¿Son el mismo concepto

identificación sexual, declaración de sexo, asunción sexual? Cada una de estas variantes, o de estas variaciones teóricas, implica también variantes lógicas en las que Lacan se apoya. Entonces, vamos trabajando cada una de nosotras – porque tampoco es trabajo grupal, sino al modo de un cartel–; cada una construye sus interrogantes, cada una va trabajándolo, y luego lo compartimos.

MM: En Madrid, estábamos investigando las identificaciones, precisamente, una identificación imaginaria al padre, como dice Freud en relación con la joven homosexual, o la identidad sexual de Michel-Corinne, como la presenta Lacan. Las intervenciones introdujeron otra pregunta: ¿Y la identificación imaginaria a la madre?

PC: Además, nos surge a partir de casos de homosexualidad femenina.

DD: Ahí hay otra cuestión que se abre, que es la de disyunción entre estructura y fenómeno, es decir, qué disposición toman los elementos de la estructura en la escena que se presenta.

LD: Nos hicimos preguntas a partir de ciertas posiciones neuróticas que se presentan como homosexuales o como heterosexuales. Las identificaciones podrían puntuarse equivalentes, lo cual no quiere decir que la respuesta sea la misma. ¿Por qué algunos sujetos neuróticos avanzan hacia la homosexualidad y otros no?

DD: Por ejemplo, el libro de Sidonie es una reivindicación de la homosexualidad, no solo para sí, sino para todas las mujeres de Alemania, de ese momento. ¿Cómo ubicar esta cuestión reivindicativa en relación con las operaciones constitutivas del sujeto? ¿Se trata de una denegación de la castración?

MM: Pero Sidonie no tiene nunca relaciones sexuales... Por eso le cae bien considerarse “a-se-

xuada”. No tiene relaciones sexuales con sus mujeres.

LD: Ella mantiene relaciones amorosas; a la *cocotte* la seduce, la muestra, la ama.

PC: Recuerden cuando ella se va al bosque con su amor y saca a pasear a los perros, a altas horas de la noche, para no tener que responder en la cama a los requerimientos de la amiga.

LD: Advertimos que se trata del amor a las mujeres; claramente, un amor homosexual: las quiere, las ama, no llega realmente al acto sexual, las busca, las despide, las convoca desde el amor.

DD: La biografía de Sidonie aporta sus dichos, y a partir de ellos, cierta posibilidad de interrogar su posicionamiento sexuado, sin el dispositivo de la transferencia. Con respecto a las relaciones amorosas, Lacan ubica allí una identificación narcisística con el padre. Ante la decepción, esa identificación narcisística le permite a Sidonie enseñarle al padre cómo se seduce a una mujer.

PC: Pongámoslo en términos de si la práctica sexual homosexual –también podemos poner la pregunta sobre lo heterosexual– es sintomática...

DD: La pregunta sería esta: la sexualidad, ¿se define por la práctica?

lalengua: ¿O por la posición?

PC: Lacan lo dice clarito cuando afirma que el *partenaire* es su síntoma.

LD: Se trata de una posición en relación con el objeto y con la falta. No solo trabajamos la homosexualidad; también, el transgénero. En la actualidad –ya no estamos solo con Schreber–, hay un enorme campo de dudas respecto de solicitudes de cambio de sexo por vía de operaciones quirúrgicas o por hormonas. Son las preguntas de los padres respecto de los chicos. Se trata de situaciones muy difíciles,

aun cuando son los padres quienes autorizan y firman estas intervenciones para que puedan realizarse, dejando marcas y huellas en los hijos. Aun cuando sean los niños quienes las soliciten, también.

lalengua: No alcanza con la elección de objeto de Freud.

LD: En la medida que situamos el objeto *a*, la elección de objeto se complejiza, al menos teóricamente. El asunto es que, en cada posibilidad de asunción sexual, se advierte de diferente modo el peso de las identificaciones y qué identificación se pone en juego; si se trata de la identificación especular, o si estamos hablando de la identificación al deseo y al fantasma.

PC: Lo que queda claro, cuando trabajamos casos –y nos ha pasado muchas veces–, es cuando se trata de estructura perversa.

DD: Pensar la cuestión amorosa sin el soporte de la práctica sexual abre interrogantes que solo se despejarán en su tratamiento por vía del análisis. Tensiones entre las identificaciones en juego, que son analizables solo caso por caso. Como lo que se produce en un análisis ocurre en transferencia, implica al analista en su posición. El que escucha, ordena lo que se dice –nos indica Lacan–, por su implicación lógica, al ocupar el lugar de semblante de *a*. Es decir, el analista leerá allí, en su lugar de semblante, vía la repetición significativa, las marcas que pulsán esa tensión.

MM: Desde el trabajo de la transferencia, lo que se observa es un erotismo del amor que se presenta de la manera en que lo vive el analizante. Eso es “apasionante”, pero el análisis sustrae la pasión, la palabrea.

lalengua: En ese punto, ¿no hay como un retroceso ahí de la posición sexuada?

MM: ¿Hay una posición sexua-

da? Nosotros todavía no lo sabemos.

LD: Hay que diferenciar la amorosidad en las posiciones femeninas homosexuales de la amorosidad en las posiciones masculinas homosexuales; hay diferencias importantes.

PC: Estamos hablando, más que nada, de mujeres.

lalengua: Hay una evidente disyunción entre sexualidad y amor; o al menos se puede sostener cierta relación amorosa. Esto sucede también en la heterosexualidad: un montón de parejas que se sostienen en el tiempo, en las cuales no hay sexualidad y hay mucho amor. Por eso mi pregunta apunta a cuánto tiene que ver con la homosexualidad, y cuánto, con una cierta circunstancia general.

DD: Por eso nuestro grupo se llama “Sexualidades. Distintas presentaciones clínicas en nuestro tiempo”; está incluida la heterosexualidad, que es sintomática.

LD: Decimos que en la clínica, no hay prejuicios ni preconceptos. Es en transferencia, y en la medida en que alguien se pueda interrogar, que avanza en un análisis, en las más diversas posiciones del sujeto.

PC: Por eso, yo prefiero decir: *la experiencia*.

DD: Lo que se produzca en ese análisis siempre es en transferencia, y la manifestación de la sexualidad que allí se dé no es sin el analista.

LD: Esto es absolutamente así, solo que, en muchas ocasiones, no llega a instalarse la transferencia que permita avanzar. Hay momentos cruciales y puntuales de estallidos que impiden sostener la transferencia. Estallidos, dificultades, sufrimientos o lo que fuera. ¿Por qué? Porque hay pasaje al acto.

MM: Freud usa dos palabras para esto: una es *Durcharbeitung* o ‘trabajo a fondo, a través de la transferencia’, y otra es *Verar-*

beitung o ‘trabajo del material en transferencia’.

... a la altura de la subjetividad de la época

lalengua: Ustedes dicen que se les ocurrió formar el grupo en una situación social particular, que fue en París, viendo esa marcha del movimiento queer... La pregunta sería la siguiente: de alguna manera, ¿ustedes están motorizadas por alguna cuestión de lo que sucede en esta época con este tema?

MM: No es lo que sucede en la época, son los analizantes en este, nuestro tiempo.

PC: Lo *queer* es en nuestro tiempo, y las respuestas del psicoanálisis son de nuestro tiempo.

LD: Una cosa es que estemos inmersos en el malestar en la cultura y que nos consulten por cuestiones atinentes a la sexualidad, que por otra parte, son de raigambre freudiana, que también rozan la política, lo social y la trama cultural. Pero no por eso el psicoanalista se vuelve sociólogo o político. El malestar de la cultura incide, pero ¿se modifica la estructura y la posición sexual? Alguien podría tener sexo permanentemente, durante cuatro años, delante de una pantalla de computadora. ¿Qué diagnóstico tiene? ¿Es una novedad estructural porque hay nuevas tecnologías? Lacan decía que el problema de lo cultural es saber si debemos concederle una importancia dominante en la constitución del sujeto.

lalengua: ¿Qué marca es la computadora? (Risas).

LD: En el sexo virtual o telefónico, se juegan solo la voz y la mirada. Estamos inmersos en un tiempo que ofrece sexo tecnológico.

DD: Y que ofrece leyes también.

LD: Ciertos analistas han sido tomados por el movimiento social, no por el psicoanálisis. Cuando el

movimiento social entra a tallar en el psicoanálisis y no al revés, se empiezan a confundir algunos términos.

DD: Nosotras nos ocupamos de lo que llega a nuestros consultorios, del caso por caso.

LD: Lacan lo llamó *análisis en intensión*.

PC: Pero ojo, eso no nos libera del análisis en extensión...

MM: Por eso, nos interesa traer al debate la clínica de otros analistas.

PC: Cuando yo decía que no podemos desentendernos del psicoanálisis en extensión, les refiero que el sábado me invitaron a hablar sobre violencia de género. Primero me agarré la cabeza; y después dije: ¡Ah!...

DD: Se puede decir que no pensamos la violencia de género, por ejemplo.

PC: No lo cerramos en forzamientos tales como el término *género*, que no es del psicoanálisis, que es de la política, es del Otro—el inconsciente es del Otro—; cerrarlo como violencia de género deja a la mujer en un lugar horrible, porque es idolatrada o denigrada totalmente. No ignoremos el hecho de que todos los días salen denuncias en el diario; pero tratemos de pensarlo, ¿qué es la mujer?, esto que viene tan cocinadito desde el término *género*. Justamente, la mujer se nos escapa siempre, y lo que intenta la política es agarrarla y tenerla bien fuerte.

Hay un caso en Rosario que es ejemplar. El tipo la persigue a esta mujer, y ella se va mudando de casa, y se va mudando de casa; él la persigue, la persigue, la persigue. Hasta que, a la última casa que la mujer llega, él llega también, y le pone un cartel en la puerta que le dice: “Te tengo”. ¿Quién puede tener a una mujer? Entonces, yo creo que nosotros no tenemos que callarnos, tenemos que decir cosas frente al discurso social.

lalengua: *Nosotros pensamos también en cómo Lacan le responde al movimiento de liberación femenina, al movimiento de libertad sexual que dominaba en la época, y ahí sale a decir: “No hay relación sexual”.*

MM: Pero es que todas las sexualidades te demuestran que no hay relación sexual.

LD: Desde hace varios años, venimos participando en numerosos congresos de Convergencia. En estos días, haremos una actividad específica.

MM: El espíritu es: no partimos de ninguna premisa, partimos de la clínica y de lo que la clínica va sacando. Nos encontramos con una diversidad que es amplísima. Seguimos encontrando en la manifestación palabrera lo que es de

la sexualidad y el sexo. Como no hay un saber sobre el sexo que se pueda decir, es en el uno por uno.

El porvenir... con Freud

LD: Ahora bien, ¿cuál es el futuro de lo sexual? ¿Habría algo que va a marcar decididamente lo que el psicoanálisis pueda seguir aportando? Muchas de las preguntas que surgen en la actualidad respecto de lo sexual están ya delineadas en el capítulo I de *Tres ensayos...*, de Freud. Dice que la homosexualidad no es una perversión; es una elección de objeto, su contingencia. En ese sentido, la cultura actual ha pasado al acto, porque la gente se opera, y antes lo fantaseaba. Pero la cuestión es la misma, se organiza entre el falo, el cuerpo y el objeto. En este punto de supuestas novedades, volvemos a las

preguntas freudianas. A lo Real, lo que motiva que el psicoanálisis seguirá teniendo futuro.

DD: Pero además de lo que dice Liliana, me parece que hay algo importante, que se releva de otra manera la cuestión de la elección de objeto, por el ordenamiento que la falta y el objeto *a* determinan.

MM: Es que la idea del avance del psicoanálisis en su continuidad no está en ser brillantes y encontrar soluciones nuevas para todo lo que aparece, sino –insisto– en poder dar razón de lo que sucede en el consultorio con los analizantes, y lo que –por alguna razón– le cambia la vida, lo hace desgraciado o más feliz, le permite saber qué hacer con el síntoma y con el goce del idiota...

GRUPOS DE TRABAJO INSCRIPTOS EN CONVERGENCIA

El espacio de los niños. Graciela Bertraute (EFA), Alba Flesler (EFBA), Edgardo Feinsilber (Mayéutica).

Una lógica del caso. Cuerpo y sexualidad. Héctor Depino, Zulema Lagrotta (Mayéutica), Eva Lerner (EFBA), Elisa Marino, Carmen Meroni (EFBA), Rosa Sánchez, Sergio Staude (EFBA).

Psicoanálisis con jóvenes, adolescentes y púberes. Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Liliana Donzis (EFBA), Mara Musolino (Mayéutica).

Qu'est ce qu'une psychanalyse permet d'espérer? Paola Mieli (Après-coup), Jean-Jacques Blévis (Le Cercle Freudien), Olivier Grignon (Le Cercle Freudien), Claude Rabant (Le Cercle Freudien), Marco Antonio Coutinho (Corpo Freudiano), Denise Maurano (Corpo Freudiano), Liliana Donzis (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Isidoro Vegh (EFBA), Pura Cancina (EPSF-Ros), Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Patrick Landman (Espace Analytique), Olivier Douville (Espace Analytique), Frédéric de Rivoyre (Espace Analytique), Alain Didier-Weill (Insistance), Sergio Contardi (Nodi Freudiani), Ana Petros.

Perspectivas en Psicoanálisis. Adriana

Bauab (EFBA), Verónica Cohen (EFA), Diego Fernández (EFA), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Alejandra Ruiz (EFBA), Noemí Sirota (EFA), Gabriela Spinelli (Mayéutica).

Grupo de Trabajo. Isidoro Vegh (EFBA), Norberto Ferreyra (EFA), Benjamín Domb (EFBA).

Lo Unheimlich. Lucia Serrano Pereira (APPOA), Robson de Freitas Pereira (APPOA), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Alejandra Ruiz (EFBA), Daniel Zimmerman (EFBA).

El análisis: sus fines y singularidades. Analía Battista (EPSF-Ros), Clelia Conde (EFA), Ursula Kirsch (EFA), Ana María Pacenza, Analía Stepak (EFBA).

Traducción y estilo en psicoanálisis. Dora Gómez (EPSF-Ros), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Edgardo Feinsilber (Mayéutica), Robson Pereira (APPOA), Lucia Serrano (APPOA), Frédéric de Rivoyre (Espace Analytique), Jean-Jacques Moscovitz (Espace-Psychanalyse Actuelle), Marcel Drach, Claude Noël Pickman (Espace Analytique), Gricelda Sarmiento, Alejandra Ruiz (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Eduardo Gluj (EFBA), Eduardo Holzan (EFBA).

¿Por qué hacemos lo que hacemos? Clínica con niños. Celia Calvo (EFM), Alicia López Groppo (EPSF-Ros), María Amalia Cazeaux (EFLA), Sandra Alderete (EFLA), Ana Serra, Héctor Yankelevich (EFBA), Graciela León (GPT), Nora Brito (GPT), Silvia Bon, Sonia Canullo (Mayéutica).

Política del psicoanálisis. El análisis en intensión y en extensión. Álvaro Abacete (EFM), Verónica Cohen (EFA), Diego Fernández (EFA), Ursula Kirsch (EFA), Paula Montaña (EFM).

¿Qué es el saber hacer? Adrián Dambolena (EFBA), Ernesto Vetere (Lazos), Liza Alberdi (Lazos), Silvana Tagliaferrero (EFLA).

Grupo de Trabajo. Adriana Bauab (EFBA), Mirta Fernandes (ELP-Rio de Janeiro) Alberto Raduan (ELP-Rio de Janeiro), Taisa Castilho Espana (ELP-Rio de Janeiro), Maria Teresa Melloni (ELP-Rio de Janeiro).

Semblant, otro, y discurso en el lazo social entre analistas. Alfredo Ygel (GPT), Pablo Vallejo (EPT), Moisés Azaretzky (Trieb), Pura Cancina (EPSF-Ros), Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Osvaldo Arribas (EFA), Noemí Sirota

(EFA), Ursula Kirsch (EFA), Luciano Elia (Laço Analítico), Lucía Ibáñez Márquez (CCAF), Michelle Skierkowski (CCAF), Annick Galbiatti (Le Cercle Freudien), René Lew (DimPsy), Brigitte Bataille (DimPsy), Daniel Paola (EFBA), Alejandra Ruiz (EFBA), Eva Lerner (EFBA), Liliana Donzis (EFBA), Inezinha Brandao Lied (Maiêutica Florianópolis), Mauricio Maliska (Maiêutica Florianópolis), Enrique Rattin (EFM), Albaro Albacete (EFM), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Mara Musolino (Mayéutica), Lucía Serrano Pereira (APPOA), Robson de Freitas Pereira (APPOA), Hélène Godefroy (FEPP), Claire Nahon (EP).

Lecturas del Seminario 24. María Cristina Capurro, Cecilia Domijan (Trilce), Oscar González (EFBA), Marta Mor Roig (Círculo Psicoanalítico Freudiano), Enrique Tenenbaum (Trilce), Héctor Zablocki (Triempo).

El lazo social ¿enRedados? Graciela Corrao (EFBA), Patricia Meyrialle (Triempo), Miryam Carrasco, Lidia Matus (EFBA), Liliana García Maese (EFBA).

Estructura y tiempo. Clara Cruglak (EFBA), Guillermina Díaz (EPSF-Rosario), Liliana Donzis (EFBA), Eva Lerner (EFBA), Ilda Levin (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Javier Frere, Ricardo Saiegh.

RSI. Olivier Douville (Espace Analytique), Marie Laure Susini (Espace Analytique), Claude Noel Pickmann (Espace Analytique), Vannina Micheli Rechtmann (Espace Analytique), Françoise Moscovitz (Espace Et Psychanalyse Actuelle), Jean Jacques Moscovitz (Espace Et Psychanalyse Actuelle), Pura Cancina (EPSF-Rosario), Isidoro Vegh (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Alejandra Ruiz (EFBA y FEPP).

Grupo de Trabajo. Cristina Catalá, María Cruz Estada (AF), Haydée

Heinrich (EFBA), Roque Hernández (AF), Raquel Lucena, Laura Vaccarezza (Apertura).

Del semblante. Cristina Calcagnini (EFBA), Eduardo Gluj (EFBA), Alejandra Rodrigo (EFBA), Noemí Sirota (EFA), Susana Splendiani (EPSF-Ros).

Función paterna: anudamientos posibles. Sonia Canullo (Mayéutica), Stella Maris Rivadero (EFBA), Miriam Britz (CPF), Ana Hilzerman (CPF), Carolina Fábregas Solsona (CPF).

Lectura del Seminario "...o peor". Andrés Barbarosch (EFA), Guillermina Díaz (EPSF-Rosario), Alicia Hartmann (EFA), Verónica Cohen (EFA), Alicia Álvarez.

Intercambio Clínico. Hector Depino, Zulema Lagrotta (Mayéutica), Eva Lerner (EFBA), Elisa Marino, María del Carmen Meroni (EFBA), Rosa Sánchez, Sergio Staude (EFBA).

Sexualidades. Pura Cancina (EPSF-Ros), Liliana Donzis (EFBA), Dora Nil da Daniel (EFA), Annick Galbiatti (CF), Maryse Martin (CF), Mara Musolino (Mayéutica).

Artificios en la clínica con niños. Ana Laura Giongo (APPOA), Ieda Prates da Silva (APPOA), Simone Mädke Brenner (APPOA), Verónica Cohen (EFA), Liliana Donzis (EFBA), Alicia Laura López Groppo (EPSF-Rosario), María Alejandra Casale (EPSF-Rosario), Pura Cancina (EPSF-Rosario), Ana Virgínia Nion Rizzi (Maiêutica Florianópolis), Claudemir Pedroso Flores (Maiêutica Florianópolis), Luana de Araújo Lima Vizentin (Maiêutica Florianópolis), Alana de Siqueira Branis Nunes (Maiêutica Florianópolis), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Mara Musolino (Mayéutica).

Clínica del Sinthome. Monica Morales (EFBA), Diego Lozano (Trilce), Beatriz Mattiangeli (Mayéutica), Marta Garber (EFBA).

Los Goces. Lucila Harari (EFBA), Carola Moresco, Carla Domb (EFLA), Marlen Balseiro (EFLA).

La escena y el mundo. Clínica de la zona de relación. Silvina Hernandez (Mayéutica), Diego Lozano (Trilce/Buenos Aires), Carolina Fábregas Solsona (Círculo Psicoanalítico Freudiano), Giselle Camauer (Trilce/Buenos Aires)

El síntoma. Cecilia Domijan (Trilce), Irene DiMatteo (EFBA), Marta Mor Roig (CPF), Alejandra Rodrigo (EFBA).

Lalangue y Parlêtre. Agustín Muñoz Cabrera (EFA) Helga Fernandez (EFA), Candela Zurro (Espace Analytique), Claire Nahon (Espace Analytique), Martin Trigo (EFBA), Santiago Deus (EFBA).

Actualidad de la perversión/Actuality of perversion. Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Paola Mieli (Après-Coup), Alejandra Ruiz (EFBA), Diana Voronovsky (Mayéutica), Daniel Zimmerman (EFBA)

Sujeto, tiempo, constitución. Sandra Alderete (EFLA), Bárbara Alsina (Lazos), Cecilia Caeta (Lazos), Arabella Caggiano (Lazos), Mercedes Igea (Lazos), Claudia Pegoraro (Lazos).

La transferencia en las psicosis. Luiza Bradley Araujo (IPB), Clarisa Canda (EFBA), Graciela Corrao (EFBA), Helga Fernández (EFA), Mara Musolino (Mayéutica), Fernanda Restivo (EFBA), Silvana Tagliaferro (EFLA), Adriana Zanon (EPSF-Ros).

La voz. Resonancias en la praxis psicoanalítica. Enrique Tenenbaum (Trilce/Bs.As.), Mauricio Maliska (Maiêutica Florianópolis), Inezinha Brandao Lied (Maiêutica Florianópolis), Alejandra Ruiz (EFBA), Patricia Leyack (EFBA), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Liliana Fernández (Trieb).

AGENDA 2016 / 2.º semestre

Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis. Ciclo 2016: "Dimensiones actuales del lazo social"
27 de agosto. "Los nombres del padre. Identificación y masa". Auditorio Borges, Biblioteca Nacional. CABA.

ACTIVIDADES DE GRUPOS DE TRABAJO

Grupo de Trabajo ¿Por qué hacemos lo que hacemos? **Clínica con niños.** Jornada Clínica. Presentación y discusión de casos. 13 de agosto, 10.00 a 13.00 hs, en Mayéutica.